

LOS CONCILIOS ECUMÉNICOS

Mientras la Iglesia se desarrollaba a través de la historia, se vio enfrentada por numerosas decisiones difícilísimas. Pero la Iglesia siempre resolvió sus dificultades, y sus decisiones fueron basadas sobre el consenso de opinión entre todos los creyentes inspirados por Dios, dirigidos por sus respectivos líderes, primero los Apóstoles y luego sus sucesores, los Obispos. El primer concilio eclesiástico de la historia tuvo lugar en la Iglesia Apostólica para fijar las condiciones bajo las cuales los gentiles, es decir, convertidos que no eran de la fe judía, podrían entrar a la Iglesia. (Véase Hechos 15) Desde aquel tiempo, durante toda la historia de la Iglesia los concilios fueron convocados en todos los niveles de la vida de la Iglesia para tomar decisiones importantes. Se reunían los Obispos regularmente con sus Sacerdotes (*Presbíteros*), y con los laicos. Desde muy temprano en la historia de la Iglesia se estableció la práctica de que los obispos en cada región se reunían regularmente en concilio.

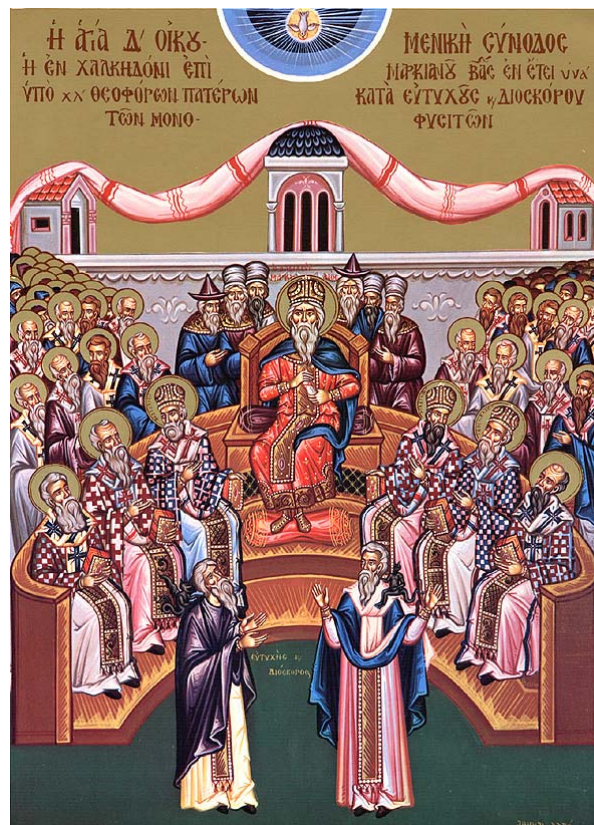
En varias ocasiones durante la historia de la Iglesia fueron convocados concilios de todos los obispos de la Iglesia. En la práctica no todos los Obispos podían asistir a estos concilios y no todos los concilios fueron automáticamente aprobados y aceptados por la Iglesia en su Santa Tradición. Para la Iglesia Ortodoxa solamente siete Concilios (algunos de los cuales que fueron bastantes reducidos en el número de obispos que asistieron a ellos) han recibido la aprobación universal de la Iglesia entera en todo tiempo y lugar. Llamamos estos concilios, los Siete Concilios Ecuménicos. Las definiciones dogmáticas (*dogma quiere decir «enseñanza oficial»*) y las decisiones canónicas de los Concilios Ecuménicos son consideradas como inspiradas por Dios y expresan Su Voluntad para con los seres humanos. Así, son fuentes esenciales de la doctrina Cristiana Ortodoxa.

Aparte de los Siete Concilios Ecuménicos, también hubo otros concilios locales cuyas decisiones también han recibido la aprobación de todas las Iglesias Ortodoxas del mundo y por lo tanto son consideradas como auténticas expresiones de la fe y la vida ortodoxas. Las decisiones de estos concilios son principalmente de carácter moral o institucional. Sin embargo, también revelan la enseñanza de la Iglesia Ortodoxa.

El II Concilio de Nicea (VII Concilio Ecuménico) en el año 787 Afirmó la legitimidad de los íconos como expresiones verdaderas de la Fe Cristiana.



DOMINGO DE LOS PADRES DEL 7° CONCILIO ECUMÉNICO



Tono I

Quando la piedra fue sellada por los judíos y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, resucitaste al tercer día, oh Salvador, concediendo al mundo la vida. Por lo tanto, los poderes celestiales clamaron a Tí, oh dador de vida: gloria a tu resurrección, oh Cristo, Gloria a tu dominio. Gloria a tu plan de salvación, oh único, amante de la humanidad.

BOLETÍN DOMINICAL DE LA
IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
DOMINGO 15 DE OCTUBRE DE 2006
WWW.IGLESIAORTODOXA.CL



Prokimenon: Alegraos, ¡oh justos!, y regocijaos en el Señor, y gloriaos en él vosotros todos los de recto corazón. Dichoso el hombre a quien el Señor no arguye de pecado; y cuya alma se halla exenta de dolo.

Lectura de la carta del Apóstol
San Pablo a Tito (3:8-15)

Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes, para que los que creen a Dios procuren gobernarse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres. Mas las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y debates acerca de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas. Rehusa hombre hereje, después de una y otra amonestación; Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio. Cuando enviare a ti a Artemas, ó a Tichîco, procura venir a mí, a Nicópolis: porque allí he determinado invernar. A Zenas doctor de la ley, y a Apolos, envía delante, procurando que nada les falte. Y aprendan asimismo los nuestros a gobernarse en buenas obras para los usos necesarios, para que no sean sin fruto. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén.



Lectura del Santo Evangelio

Según San Lucas 8:5-15

Dijo el Señor esta parábola: El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. ⁶Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. ⁷Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. ⁸Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.

⁹Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Qué significa esta parábola? ¹⁰Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. ¹¹Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios. ¹²Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. ¹³Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan. ¹⁴La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto. ¹⁵Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

DIVINA LITURGIA SEMANAL
TE INVITAMOS CADA MIÉRCOLES A
LAS 19:30 HRS. A COMPARTIR LA
VIDA COMUNITARIA. VIVE LA FE.